



LA CIUDAD LATINOAMERICANA. PRODUCCIÓN DEL ESPACIO Y VALOR DE USO

Pérez-Herrera, L.^a *, Neria-Hernández, R.^a

^a División de Arquitectura. Instituto Tecnológico Superior del Occidente del Estado de Hidalgo. Paseo del Agrarismo 2000. Carr. Mixquiahuala - Tula, km 2.5. Mixquiahuala de Juárez, Hidalgo. México. CP. 42700. lurapehe@gmail.com

Recibido 6 de febrero 2016; aceptado 30 de agosto 2016

Palabras clave:
Latinoamérica,
urbanismo, ciudad

RESUMEN. Este texto es una exploración inicial sobre las cuestiones que atañen a la producción de un sistema latinoamericano de ciudades desde una óptica del capitalismo mundial. A partir de un acercamiento teórico que permite unificar a las ciudades de nuestra región dentro de una tendencia general en la que el fenómeno urbano se expresa. Y que se inicia con la invasión europea sobre los territorios americanos en el siglo XVI y que continúa en los siglos posteriores. Identificando a la fundación de ciudades como la estrategia espacial más importante de este proceso. El cual se consolida con el desarrollo de núcleos urbanos particulares que funcionalmente se complementan entre sí, dentro de una dinámica de explotación colonial de los recursos y la población de estos territorios, dirigida por las metrópolis europeas de la época. Esta lógica de funcionalización y su consecuente jerarquización se va desarrollando como un sistema que funciona de forma adecuada para las necesidades de acumulación de riqueza para la Europa capitalista que comenzaba a solidificarse. La estructura de este sistema cambia muy poco durante los siguientes siglos de manera sustancial sigue observándose hasta la actualidad la relación entre puertos, centros administrativos y demás tipo de núcleos urbanos. Esta forma general de existencia de las ciudades se hace concreta y particular mediante la construcción material de estos espacios a través de la concreción de un campo instrumental compuesto por una serie de objetos técnicos, que a través de una propuesta política se articulan entre sí para otorgarle la forma propia de cada ciudad. Esta forma a pesar de ser específica y particular no puede mirarse como una forma autónoma sobre la cual cada ciudad tiene potestad de determina, sino que es el resultado de la tensión histórico-espacial entre la ciudad como ente particular y su dinámica de inserción dentro del mercado mundial.

Key words:
Latin America,
town planning, city

ABSTRACT. This text is an initial exploration on the issues that concern the production of a Latin American system of cities from the perspective of world capitalism. Starting from a theoretical approach that allows to unify the cities of our region within a general trend in which the urban phenomenon is expressed. And that begins with the European invasion on the American territories in the sixteenth century and that continues in the later centuries. Identifying the foundation of cities as the most important space strategy of this process. This is consolidated with the development of particular urban centers that functionally complement each other, within a dynamic of colonial exploitation of the resources and population of these territories, led by the European metropolis of the time. This logic of functionalisation and hierarchization developed as a system that works adequately for the needs of accumulation of wealth for the capitalist Europe that began to solidify. The structure of this system changes very little during the following centuries in a substantial way the relationship between ports, administrative centers and other types of urban centers continues to be observed until now. This general form of existence of the cities becomes concrete and particular through the material construction of these spaces through the concretion of an instrumental field composed of a series of technical objects, which through a political proposal are articulated with each other to grant it The shape of each city. This form, in spite of being specific and particular, can not be seen as an autonomous form on which each city has the power to determine, but is the result of the historical-spatial tenure between the city as a particular entity and its dynamics of insertion within World Market.

INTRODUCCIÓN

Si la afirmación de que el espacio de una ciudad no puede ser separado de otro espacio más vasto aún, el espacio de los intercambios

mercantiles, el cual en última instancia le da sentido al propio espacio de la ciudad, es cierta, entonces cabe preguntarse ¿Cuál es aquél





espacio más vasto que le da sentido a la ciudad latinoamericana como espacio en sí?

Lefebvre al hablar de Venecia dice que el espacio de los intercambios mercantiles fundamentalmente mediterráneos no puede ser separado en el análisis de la fundación de la ciudad. De tal manera que, el espacio que le da sentido a la ciudad latinoamericana es el espacio del mercado mundial.

El espacio del mercado mundial es un proceso de consolidación que comienza con el propio desarrollo del capitalismo comercial en la Europa de los siglos XV y XVI que plantea a la naciente sociedad burguesa una serie de nuevas necesidades de carácter espacial, que se condensan en la expansión de los límites geográficos del mundo burgués a escala planetaria. Esta expansión del capitalismo comercial a escala planetaria tiene su punto de arranque con la invasión europea a América durante el siglo XVI. Una Europa que era espacialmente rebasada por la creciente dimensión de sus propios procesos económico-comerciales, se lanza allende los mares en busca de los espacios que le permitieran la necesaria expansión de estos procesos en miras a la consolidación del modo de producción capitalista como el hegemónico de la modernidad mediante el ejercicio de la dominación militar, religiosa, política, espacial y económica.

TEORÍA

Es por ello que enfocar el análisis en uno de los objetivos más importantes de la invasión europea a América, fue la creación, consolidación y profundización de una articulación (o desarticulación) espacial que sirviera como punto de partida en la integración del nuevo mundo en la dinámica económica capitalista a partir del establecimiento de este sistema de ciudades en el territorio americano. El proyecto espacial de este sistema de ciudades, tuvo como finalidad funcional que cada ciudad fuese un instrumento de control del

territorio, la población y el trabajo para la expansión del capitalismo en toda la región. Estas funciones se expresan de manera diferenciada en los distintos momentos y espacios de esta expansión; dominación territorial, aculturamiento, sometimiento social, homogeneización, jerarquización racial, etcétera.

“La red de ciudades debía crear una América hispánica, europea, católica; pero, sobre todo, un imperio colonial en el sentido estricto del vocablo, esto es, un mundo dependiente, sin expresión propia, periferia del mundo metropolitano al que debía reflejar y seguir en todas sus acciones y reacciones. Para que constituyera un imperio –un imperio entendido a la manera hispánica- era imprescindible que fuera homogéneo, más aún, monolítico.”¹

La ciudades coloniales fueron el espacio desde el cual se dirigió el proceso, el fundamento de su existencia se basaba en las necesidades ya mencionadas, pero cada una dependiendo de su funcionalidad concreta, dentro del sistema colonial tomaba una forma particular, es por ello que observamos el surgimiento de puertos comerciales y núcleos administrativos, (además de centros de producción minera y núcleos agropecuarios identificables). Cada uno de éstos cumplía con funciones delimitadas que cobraban sentido al ser parte de una totalidad, que era el funcionamiento global del sistema colonial de ciudades. Como consecuencia de la división territorial al interior de la región, se observa de manera muy concreta la consolidación de estos espacios particulares a lo largo y ancho del territorio, es decir, aparecen diversos tipos de centros urbanos funcionalmente diferenciados.¹

¹ Aunque existe un patrón general en el “las ciudades de América Latina,...[cuentan todas] con los símbolos del poder: cruz, estandarte real, palo de justicia y damero, que impusieron fronteras y tapias al horizonte, desde el mismo momento de la planificación urbana. Plazas, calles, manzanas y templos trazados... trataron de reproducir en poco tiempo lo que en España había llevado siglos. En esta tarea colaboró la arquitectura templaria que recreó un paisaje que satisfizo las necesidades de seguridad, protección, amistad y reconocimiento, y sujetó a los





Desde estos distintos tipos de ciudades es que puede evaluarse la articulación espacial del suigéneris capitalismo latinoamericano, por un lado con las metrópolis capitalistas europeas², pero también la articulación de los propios espacios con el interior del territorio. Por lo tanto, son complementarios; en una parte se tienen espacios estrictamente urbanos que se encuentran complementados geográficamente entre sí (lo cual no quiere decir que estén articulados directamente), pero además con un vasto ejército de espacios no urbanos, que generalmente son centros de producción minera o agropecuaria, que cobran relevancia con el paso del tiempo dependiendo de la dinámica productiva de la región, dinámica dependiente del proceso global de consolidación del capitalismo europeo y no de las necesidades internas de la región.

Es dentro de esta complementariedad espacial, pero principalmente desde la relación entre las ciudades y los territorios rurales (productores de la riqueza administrada y distribuida desde las ciudades) que se plantea una relación campo-ciudad que estructurará el desarrollo espacial al interior de la región.³ Esta relación campo-ciudad configura espacialmente al interior de la región un conjunto de nodos de articulación, que dinamizan la relación entre las zonas de producción minera y agrícola con el mercado europeo consumidor de tales productos, que al principio *“contribuyó al aumento del flujo de mercancías y a la expansión de los medios de pago, que, al tiempo que permitían el desarrollo del capital comercial y bancario en Europa, apuntalaron el sistema manufacturero europeo y*

habitantes a un espacio que en sucesión infinita, harían ciudad e historia.”

² Esta dinámica mercantil global conectaba también a América Latina con el resto de los territorios conquistados por España y Portugal. Así también con otros centros comerciales del mundo, principalmente asiáticos. Ejemplo claro son la Nao de China y el Galeón de Manila.

³ No se debe olvidar que este proceso no solamente se da mediante la expansión del sistema económico productivo, sino que es complementado también por la actividad misionera y militar.

allanaron el camino a la creación de la gran industria.”⁴

A partir de esta división territorial del trabajo se puede evaluar la relación espacial campo-ciudad en la región y el surgimiento del posterior sistema latinoamericano de ciudades que toma cuerpo como este conjunto de nodos coloniales urbanos desde los cuales se medía el proceso de acumulación y explotación capitalista en la región latinoamericana. Proceso que cambia en el tiempo pero que mantiene como constante la relación de dependencia y dominación con respecto de las diferentes metrópolis globales.

El surgimiento de las primeras ciudades modernamente concebidas en América Latina muestran orígenes distintos, de un lado se emplazan en los asentamientos de población indígena que existían en el territorio previamente a la colonización.⁴ Esto plantea una serie de posibilidades espaciales que son distintas a las ciudades que por otra parte se fundan en los principales puntos de llegada/partida al océano y que muchas de las veces se encontraban en territorios con un escaso desarrollo urbano.

Cualquiera que sea el origen de las ciudades durante la colonia, su jerarquía mayor como espacios cambia muy poco durante la historia del capitalismo en América Latina, existen algunas variaciones con respecto de la importancia relativa que van adquiriendo algunas ciudades dependiendo de la geopolítica del momento pero no es que sea un cambio radical que trastoque el orden urbano espacial

⁴ La estrategia de conquista seguida por los conquistadores españoles fue la de tomar posesión de la mayor extensión posible de territorio fundando fortalezas o ciudades fuertes en medio de las zonas que poseían una mayor densidad de población autóctona. Se trataba de instalar población blanca en los centros de poder de los imperios agrarios americanos con el objetivo de captar los excedentes agrícolas y manufacturados de las comunidades agrarias a través de la encomienda de indios. La producción que antes se tributaba para la manutención del culto y la nobleza ahora debía ser captada por los encomenderos y por el imperio español por medio de un complejo sistema de imposiciones. Se trata del ideal señorial que intentó implantar la hueste indiana.





que se inicia en la colonia, se trata aquí de un proceso de consolidación inacabada, que se encuentra siempre en desarrollo, que no termina.

Producción de la ciudad y campo instrumental. Si bien cada una de las ciudades de la región solamente tiene un sentido histórico real si se piensa desde la totalidad del sistema latinoamericano de ciudades, cada ciudad es un proyecto particular de relación y producción social del espacio.³ Cada ciudad es la expresión concreta de la necesidad espacial abstracta de expansión capitalista, pero esto no es lo único que explica el porqué de la forma material concreta de cada ciudad. Es por ello, que hay que pensar a la ciudad como un proyecto particular de producción del espacio fundamentado en el ejercicio de la producción particular de cada región determinada en un contexto más global.

El concepto de producción en general propuesto por Marx, advierte que todo proceso de relación entre el hombre y la naturaleza es esencialmente la concreción de una praxis específica, en la cual el elemento del trabajo es definitorio de la forma que esta relación adquiere y el propio resultado que de ésta surge. La forma de la ciudad y su funcionalidad concreta son el resultado de esta práctica, por tanto cada ciudad es una concreción de una determinada manera de producir espacio.

La ciudad como producción del espacio es el resultado de "... *la producción de valores de uso, apropiación de lo natural para las necesidades humanas, condición general del metabolismo entre el hombre y la naturaleza, eterna condición de la vida humana...*"⁴ que pone en relación al sujeto con su entorno de tal manera que el entorno hostil se convierta en un entorno en el que la vida social sea posible. Es así que cada ciudad es un proyecto de relación entre el hombre y la naturaleza, desde la cual se configura una propuesta técnica y modo de relación metabólica particulares.

Como propuesta técnica y relación metabólica con su entorno y su dinámica interna, la ciudad es un campo instrumental general⁵, no es solamente la suma de objetos prácticos particulares, es fundamentalmente la relación de un conjunto de objetos práctico específicos que cobran sentido dentro de una totalidad técnica espacial, en el campo instrumental de la ciudad. Es la relación que los ubica cualitativamente en la totalidad como expresión de una relación concreta de la sociedad con el entorno natural. Este entorno natural de alguna manera precede a la sociedad, pero al mismo tiempo la sociedad es esa parte de la naturaleza que se desprende de ella para darle forma, sentido y significación. De acá que se tenga que entender a la ciudad de una manera total, como premisa y resultado de un proyecto técnico-social-espacial en sí.

Este proyecto técnico espacial de relación entre el hombre y la naturaleza pasa por los siguientes momentos.

1. Transformación física de las condiciones "naturales" de existencia.
2. Conformación de un complejo técnico adecuado. Campo instrumental.
3. Transformación de los ciclos internos de la naturaleza.

Es verdad que las mediaciones entre cada uno de estos momentos parecen interminables y sus posibilidades de concreción infinitas, pero en este caso sólo interesan únicamente éstos. En lo fundamental interesa aquí la conformación de un campo instrumental particular que le da sentido al emplazamiento espacial de la ciudad.

"Este complejo tecnológico dador y posibilitador de nuevas formas, organizado espacial y temporalmente, es el campo instrumental de la sociedad. La propia forma del objeto instrumental responde a la forma que el objeto práctico "solicita" en este ciclo productivo para asegurar la reproducción social física y política. El campo instrumental es de forma definitiva el productor fundamental de dicha reproducción, de ahí que sea el "sistema óseo y muscular" de





*la sociedad y "la forma más acabada del objeto social".*⁶

Si bien, la forma que posee este campo instrumental le viene de su función de mediador o posibilitador de la vida física del sujeto social, y esta forma es definitivamente una forma de actividad política, el enfoque de este trabajo no atenderá de manera explícita el carácter político de esta forma técnica. Pero no por ello se obvia la politicidad dentro de la cual se juega la dialéctica entre lo que fue el pasado y las posibilidades múltiples de continuidad de esta forma técnico-política. Al identificar la forma y la espacialidad de la ciudad como un campo instrumental general, se alude ya de igual manera a la forma política que se encuentra contenida en ella. Debido a que esta modificación "física" es sobre todo modificación de la figura concreta de la socialidad en términos políticos.

*"Un estadio determinado del desarrollo de las fuerzas productivas de los sujetos que trabajan, al cual corresponden relaciones determinadas de los mismos entre sí y con la naturaleza: a eso se reduce en última instancia su entidad comunitaria, así como la propiedad basada sobre ella."*⁷

Este emplazamiento material de la ciudad como un campo instrumental general es sobre todo la relación de campos instrumentales particulares (pero no individuales) en una totalidad urbana que les da sentido y fin.⁵ El campo instrumental de la ciudad se encuentra conformado por campos instrumentales que responden a necesidades concretas particulares, por ejemplo el transporte, la energía, el agua, el abasto de alimentos, la vivienda, etcétera.

Cada uno de estos campos instrumentales particulares tiene una lógica de funcionamiento

⁵ "Como resultado de la concentración en la ciudad, la comunidad como tal posee una existencia económica; la mera existencia de la ciudad como tal es diferente a la misma pluralidad de casas independientes. En este caso, el todo no consiste en sus partes. Es una especie de organismo autónomo."

interno que se articula con el todo urbano de una manera concreta. Cada uno cumple una función específica de la cual puede identificarse una manera de manifestación técnica y de emplazamiento espacial. La ciudad como espacio es la socialización capitalista de una propuesta técnico-espacial de hacer civilización

Es en la ciudad, el espacio en el que se encuentran concentrados todos los elementos de la producción y el consecuente disfrute de la reproducción del sistema capitalista. Es ella misma, la concreción de un tipo específico de desarrollo de las fuerzas productivas y de la división del trabajo que la acompaña. En las ciudades centrales descritas por Topalov el ciclo de reproducción de la economía capitalista se cumplía casi por entero. La producción, la circulación y el consumo de la riqueza se generaban en la ciudad o en su periferia inmediata, su campo vale decir. Esta dinámica del ciclo de la riqueza capitalista nunca se cumplió de esta forma en la ciudad latinoamericana.

CONCLUSIÓN

Como consecuencia de la dinámica propiciada por parte del modelo capitalista llegado a la región latinoamericana por los colonizadores europeos, se fundamenta en el intercambio comercial, es evidente cómo la fundación y el desarrollo de las ciudades latinoamericanas, las cuales hasta antes de la conquista surgieron en función de determinaciones naturales y metafísicas, esta génesis queda cancelada con el proyecto colonial. Europa, particularmente España desde el punto de vista urbano tuvo la oportunidad en sentido estricto y acotado de hacer tabula rasa ya que, exceptuando las grandes ciudades que ya existían, hizo emerger nuevas pero ahora en pos de una nueva dinámica. A partir de ese momento las cosas serán muy diferentes, ya que en la nueva configuración que se venía gestando buscaba como objetivo fundamental articular la





explotación de la región por parte de las metrópolis europeas. Las nuevas ciudades estarán estructuradas a partir de esos momentos como una línea de producción que articula el tránsito entre la producción al interior del territorio y el mercado europeo que consumía esa producción.

Muy pocas veces las ciudades fueron espacios en los que se cumpliera la realización de las mercancías que se producían en su hinterland, ya que en su gran mayoría esa producción abastecía al mercado europeo. La ciudad por su parte no tenía un nivel de producción y consumo elevados, y muy poca de esta producción era resultado de procesos productivos al interior de la ciudad, por otra parte consumía muy poco de la producción nacional.

Mucho más habría para indagar sobre la actualidad de este proceso, que se considera es bastante pertinente analizar desde la visión de Marini de la "dialéctica de la dependencia", que no permita esclarecer la transferencia de riqueza que se realiza desde la región hacia los centros del capitalismo mundial, y cuál es el papel de la ciudad latinoamericana dentro de este proceso. Sin dejar de lado que en las ciudades de la

región se concentran también grupos de capitales locales que disputan el espacio urbano y que lo funcionalizan en virtud de sus necesidades de producción y acumulación de capital; arrojando un entramado de flujos muy importante de tener en cuenta en el momento de complejizar el análisis, trabajo que sobrepasa los intereses y alcances de esta investigación.

REFERENCIAS

1. Romero J.L. (2013) "La ciudad occidental. Culturas urbanas en Europa y América". Siglo XXI editores. Buenos Aires
2. Marini R. M. (1973). "Dialéctica de la dependencia." Ediciones Era. México, DF
3. Lefebvre H. (2013). "La producción del espacio." Capitán Swing Libros. Madrid, España.
4. Marx, K. (2001). "El Capital" Siglo XXI Editores. 24ª edición
5. Echeverría, B. (1998). "El 'valor de uso': semiótica y ontología." En "Valor de uso y utopía." Siglo XXI Editores. México.
6. Gasca J. (2005). "La ciudad: pensamiento crítico y teoría." IPN. México.
7. Marx K. "Grindrisse". Siglo XXI Editores. México

